
PENSAMIENTOS DE ARIZMENDIARRIETA PARA EL SIGLO XXI

Apuntes para un *Proyecto cooperativo transformador*

PENSAMIENTOS DE ARIZMENDIARRIETA PARA EL SIGLO XXI

Apuntes para un Proyecto cooperativo transformador

Arizmendiarrieta Kristau Fundazioa

© ARIZMENDIARRIETA KRISTAU FUNDAZIOA

Fotocomposición: IKUR, S.A.
Impresión: TECNIGRAF, S.L.L.

ISBN: 978-84-09-23206-2
D.L.:

La reproducción, distribución, publicidad o transformación de esta obra requiere necesariamente el consentimiento de sus titulares, salvo las excepciones establecidas por la Ley. Si va a fotocopiar o escanear alguna parte de este trabajo, póngase en contacto con el CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org).

La presente selección de citas de D. José María Arizmendiarieta ha sido realizada por un equipo de personas de la Fundación Arizmendiarieta -Arizmendiarieta Kristau Fundazioa partiendo de las siguientes fuentes:

1.-Los textos recogidos en el archivo digital de Euskonews - Eusko Ikaskuntza.

2.-Los escritos publicados por Arizmendiarieta entre 1960 y 1976 (año de su fallecimiento) en la revista "Cooperación", que posteriormente pasó a denominarse "Trabajo y Unión", y después, y en la actualidad, "TU Lankide".

3.-El libro de "Pensamientos de D. José María Arizmendiarieta" recopilados por Joxe Azurmendi y editado por Caja Laboral en el año 1983. Con varias reediciones posteriores desde Otalora - Azatza.

4.-Las citas recogidas por Joxe Azurmendi, en su libro "El hombre cooperativo", publicado por Otalora en el año 1992.

Son frases sintéticas, llenas de sentido común, que sorprenden por su aplicabilidad y su actualidad. En la terminología actual, diríamos que son "píldoras de conocimiento".

En esta ocasión las hemos seleccionado con el criterio de que puedan servir de inspiración y de refuerzo para personas que se plantean desarrollar un modelo de empresa cooperativo, apoyado en la centralidad de la persona y con vocación de que la empresa sea, a la vez, una comunidad basada en la información, la participación y la corresponsabilidad y ,por ello, eficiente y competitiva.

Y que toman iniciativas, grandes o pequeñas, para profundizar en esa dirección de forma solidaria con otras fórmulas societarias que contribuyan al Bien Común y al progreso social.

INDICE

1. La persona	11
1.1. La dignidad e importancia de la persona	11
1.2. La persona y su educación/formación permanente ...	12
1.3. El desarrollo humano y la empresa	15
2. Actitudes y valores personales a promover	19
2.1. Esfuerzo, sacrificio, trabajo	19
2.2. Responsabilidad, implicación, compromiso	20
2.3. Autoexigencia, ambición de logro, no autocomplacencia	22
2.4. Cooperación, solidaridad, generosidad	25
2.5. Orientado a la acción, coherencia con el discurso	29
2.6. Sentido práctico, pragmatismo	30
2.7. Otros valores morales	33
3. La empresa/La empresa cooperativa	35
3.1. Identidad de la empresa: Comunidad y productividad	35
3.2. Proyecto compartido: Información, participación y co- responsabilidad	37
3.3. Otros aspectos relativos a la empresa	39
3.4. La empresa cooperativa	40
4. El proyecto social. Valores colectivos a promover	43
4.1. Desarrollo económico y desarrollo humano	43
4.2. Cooperación, solidaridad, trabajo	44
4.3. Cultura social, realismo y revisión crítica	47
4.4. Valores morales y coherencia	48
4.5. Aspectos varios	50
5. El cooperativismo en la sociedad	53
5.1. Justicia social, solidaridad y otros valores morales ..	53
5.2. Ambición, autocrítica y afán de superación	54
5.3. Apertura al exterior. Vocación de transformación social	57
6. Inspiración en lo religioso	63

1. LA PERSONA

1.1. La dignidad e importancia de la persona

Todos los problemas económicos, políticos y sociales se reducen en último término al problema hombre. 1

Lo interesante y la clave no son las cooperativas, sino los cooperativistas; como tampoco es la democracia, sino los demócratas. No tanto ideas, cuanto vivencias. 2

No hay hombre inútil, sino mal utilizado. 3

La convivencia humana rectamente comprendida ha de fundarse en la persona humana, en su dignidad de ser libre y racional. 4

El crecimiento de nuestras entidades cooperativas debe realizarse en condiciones de clima y contexto adecuados para afirmar la calidad de las personas por encima de su número. 5

No hay comunidad allí donde se desdibuja el perfil de la persona. 6

Hemos de confesar que el hombre sigue siendo un valor desconocido. 7

En definitiva, todos los problemas y todas las cuestiones planteadas en el mundo se pueden reducir al hombre. 8

No se nace con dignidad, sino que se la crea día tras día, viviendo con sujeción a unos imperativos profundos, personales, realizándose cada uno mediante un esfuerzo mantenido. 9

No vale decir que el primer valor es la persona: sí que lo es, pero condicionando su desenvolvimiento al de la comunidad a la que pertenece. 10

El hombre humano, el solidario es el módulo de nuestro cooperativismo. 11

¿Qué es el hombre? Un ser cuyo destino no es contemplar sino transformar: transformarse a sí mismo, transformar cuanto le rodea. 12

1.2. La persona y su educación/formación permanente

Es más fácil educar a un joven que reformar a un hombre. 13

La enseñanza debe ser permanente para que sea eficiente. 14

La educación es la base inmovible de la igualdad que Dios ha puesto en todos los hombres. 15

La educación es el punto de apoyo natural e indispensable para la promoción de un nuevo orden social, humano y justo. 16

Saber es poder y para democratizar el poder hay que socializar previamente el saber. No hacemos nada con proclamar los derechos, si luego los hombres cuyos derechos hemos proclamado son incapaces de administrarse, si para poder actuar no tienen otra solución que disponer de unos pocos indispensables. 17

Se ha dicho que el cooperativismo es un movimiento económico que emplea la acción educativa, pudiendo también alterarse la definición afirmando que es un movimiento educativo que utiliza la acción económica. 18

La mejor inversión, la más rentable que cabe hacer, es precisamente la que se encamina a la educación y a la preparación de nuevas generaciones. 19

El hombre moderno va tras la conquista del ocio, pero los primeros márgenes deberá emplearlos en su formación permanente. 20

- Creemos que la formación cultural y profesional de la mujer es el primer paso para su integración social en consonancia con la dignidad de su persona y exigencias de la vida actual. 21
- No es hora de lamentos sino de acción y sobre todo de acción para intensificar la promoción cultural y profesional del personal de la juventud. 22
- La educación, entendiéndola por tal el complejo de ideas y concepciones que adopta un hombre, es la clave del desarrollo y desenvolvimiento de un pueblo. 23
- La concesión de oportunidades de educación o de formación técnico-científica indiscriminadamente a todos cuantos tengan aptitudes y aspiraciones es algo que redundará en beneficio de todos. 24
- La mejor forma de que una comunidad sea dinámica, floreciente en iniciativas de todo género es la concesión de amplias opciones para todos los que estén en condiciones de cultivar sus facultades superiores. Todos los sectores de la población se ven implicados en el proceso de expansión y desarrollo de una comunidad en este caso. 25
- La capacidad humana puede quedar fácilmente inédita o cuando menos corre el riesgo de rendimiento mínimo si no cuenta con los presupuestos apropiados en primer lugar para el cultivo de sus facultades superiores. 26
- Se admite ya que los graduados deban someterse cada 5 ó 10 años a la actualización de sus conocimientos, so pena de quedar anquilosados y servir de freno en lugar de ser aceleradores del progreso. 27
- Las inversiones que están llamadas a ser más fecundas e interesantes para todos son las que podemos y debemos hacer para una acción más resuelta de promoción cultural de las nuevas generaciones. 28

Debemos tomar medidas para que todos tengan facilidad de cultivar sus facultades en un clima de trabajo y superación con sentido y proyección social. 29

Los padres se han percatado de que la mejor herencia que pueden dar a sus hijos es ayudarles para que logren la mejor preparación para su desenvolvimiento en la vida. 30

Se ha dicho y repetido muchas veces, que la inversión en educación es, a largo plazo, la más rentable de todas las inversiones. y esto es cierto lo mismo mirándolo desde el punto de vista nacional que familiar e individual. 31

El nivel de educación e instrucción pública es un índice claro de las posibilidades de desarrollo de un pueblo o una región. Las inversiones en este campo no son gastos, ya que están llamadas a proporcionarnos, no a largo plazo, utilidades o rentas evidentes. 32

En el campo de la educación y formación de las nuevas generaciones todo lo que se hace es para recoger el fruto: en rigor no es gastar sino emplear las actuales disponibilidades. 33

Los que sientan hambre de justicia y ansias de superación deben reconocer que el mejor recurso para modificar y mejorar nuestra situación no es la violencia sino la acción formativa de nuevas generaciones. 34

Nosotros podemos influir mediante la educación en la modelación de los que nos han de suceder más hondamente de lo que podemos actuar sobre la propia transformación. 35

La educación requiere un proceso y por tanto una constancia en la acción. 36

La educación de las nuevas generaciones es un campo en el que pueden converger los intereses de todos cuantos sean capaces de mirar con un poco de perspectiva el problema. 37

La enseñanza y la educación son la primera empresa de un pueblo. 38

- El hombre tiene posibilidades de transmitir a los demás algo más interesante que la riqueza, el dinero. Lo que interesa que transmita por vía de educación es su experiencia, su ciencia, Esto que hemos calificado como factor más interesante de desarrollo (...) se transmite íntegramente por la acción educativa. 39
- El hombre se determina por sus conocimientos, puesto que saber es poder. Y en nuestro tiempo, la educación para ser eficaz, debe ser esencialmente permanente para que una profesión no acabe siendo camisa de fuerza para nuestros hombres. 40
- El verdadero moldeador del hombre es otro hombre. 41
- Toda persona tiene algo que enseñar a los demás. 42
- El único patrimonio y valor que no tiende a desvalorizarse es el de la capacitación de los hombres: la formación. 43

1.3. El desarrollo humano y la empresa

- Debemos convencernos de que la auténtica riqueza está en el desarrollo integral de nuestra personalidad. Hasta tanto no consigamos eso, aun cuando hayamos alcanzado una justicia distributiva en el reparto de los bienes materiales, seguiremos siendo esclavos. 44
- Progresar no es adquirir más, sino ser más, actuar mejor, darse más. 45
- El fin que deben perseguir los cooperativistas es la elevación humana del individuo. (elevación en el orden social, cultural, moral, económico, etc.) 46
- Persona y solidaridad son dos valores inseparables en el cooperativismo: no cabe cultivar el uno dejando en olvido el segundo. 47
- Las empresas las hacen los hombres: hombres con capacidad técnica y moral. 48

La clave de todo proceso de transformación está en la conciencia de cada sujeto. 49

El hombre es la base de todo; cual sea el hombre así será la sociedad. Si el hombre, o los hombres, son justos generosos, nobles, honrados, la sociedad será también justa, recta, noble, honrada. 50

La vida es auténtica en cuanto que cada uno piensa por su cuenta, tiene sus convicciones, sus opiniones, sus ideas y no vive al dictado de lo que otros dicen hacen o piensan y se puede decir que donde no piensa cada uno, no se recoge la gente, no puede y no hay vida auténtica. 51

Las circunstancias, se ha dicho, no son ni buenas ni malas, son lo que quiere que lo sean cada uno. Las oportunidades existen para quien se decide por las mismas. 52

Vivir como hombre es realizarnos mediante un permanente despliegue de nuestras facultades y de reconstitución de un mundo que se nos ha dado para transformarlo más que para contemplarlo. 53

Libertad, independencia y personalidad constituyen en ese fondo de su ser que llamamos conciencia. Es lo más propio del hombre, su ser íntimo. 54

El hombre maduro debe saber dar sin necesidad de que se le exija; es responsable. Conjuga el presente con el futuro: es previsor. No represa las energías en provecho exclusivo propio: no es indiferente y menos estéril con respecto al bien. 55

La grandeza del hombre está en proporción con su amor, la medida del hombre es la medida de las cosas en que se transforma al unirse a ellas y amor no es otra cosa que esa asimilación a otra cosa o la asimilación de otra cosa en sí mismo... Moralmente, íntimamente el hombre vale lo que vale aquello que ama. 56

Ninguno de nuestros actos es indiferente, todos tienen alguna repercusión social. 57

Habrá quienes aún piensen que sin potencial humano será posible sobrevivir en el mundo del progreso al que pertenecemos. 58

El aprovechamiento del talento de nuestros hombres independientemente de su condición económica personal o familiar es una premisa fundamental de toda acción social encaminada a la constitución de un orden social más humano y más cristiano. 59

La inteligencia es la facultad superior que debe guiar al hombre. El riesgo mayor del hombre es el que se deriva de la falta de cultivo de sus facultades superiores. 60

Está demostrado que la elevación del nivel cultural y técnico de un pueblo o simplemente de un amplio sector del mismo produce reacciones en cadena que benefician directa o indirectamente al conjunto de la comunidad. 61

En una sociedad post industrial, no hay duda que el desarrollo de las capacidades creativas del hombre será la mayor fuente de riqueza. 62

2. ACTITUDES Y VALORES PERSONALES A PROMOVER

2.1. Esfuerzo, sacrificio, trabajo

La primera ley de la vida es la ley del esfuerzo. 63

Vivir es luchar, queramos o no queramos. Porque hay que luchar para saber, hay que luchar para poder, hay que luchar para querer, hay que luchar para desarrollar las facultades, para ser algo. 64

Todas las conquistas del hombre que merecen la pena implican un penoso camino de esfuerzo y superación. 65

Las grandes obras se levantan piedra tras piedra: con constancia y tesón. Seamos capaces de edificar. Edifiquemos con nuestras obras más que con nuestra lengua. 66

Esto requiere muchos sacrificios y pocas satisfacciones; abundante colaboración y poca crítica; numerosas inversiones y pocos retornos. 67

Para vivir con dignidad hay que abrazar el trabajo. 68

Entre nosotros el título nobiliario más universalmente aceptado y admirado ha sido el del *trabajo*. 69

Quienes como nosotros nos ha tocado en herencia un país no pródigo en medios debemos compensar sus limitaciones con un redoblado esfuerzo e ingenio. 70

La autogestión es una utopía, aunque siempre en una búsqueda de superación del hombre. 71

El problema de nuestros días no es ponernos en condiciones de eludir el trabajo, sino hacer del trabajo un servicio y, en lo que cabe, una fuente de satisfacciones honestas. El trabajo puede y debe humanizarse. 72

Aquí no estará de más reproducir el texto esculpido en piedra en una de las casas solariegas de Mondragón: «Solus labor parit virtutem et virtus parit honorem», esto es, “Donde no hay esfuerzo no hay virtud y tampoco honor sin virtud” 73

El trabajo es la prestación que nos hace acreedores a una consideración de hombres, de ciudadanos y como tales contemplamos en la vida otros quehaceres además de asegurar una subsistencia. 74

Humanizar el trabajo quiere decir hacerlo más llevadero. La primera condición que lo humanice es sin duda una justa remuneración, ya que el hombre necesita trabajar para poder vivir decorosamente. Pero nadie negará que el ejercicio del trabajo es más o menos desagradable, según las aptitudes del operario para aquello que ejecuta. De ahí que otra condición indispensable para su humanización sea el respeto a la vocación profesional o un mínimo de respeto y consideración a las aptitudes del trabajador. 75

Los cooperativistas tienen que ser auténticos luchadores. Es una vocación social más que una simple forma de ganar el pan. 76

No serán las ideas políticas o los credos religiosos los que nos unan sino más bien el trabajo común. 77

Nada se impone con más apremio que el *trabajo* para hacer más confortable nuestra tierra, como tampoco ningún otro procedimiento resulta mejor que la *cooperación* para promover y disfrutar de espacios vitales. 78

2.2. Responsabilidad, implicación, compromiso

La democracia, una vez adoptada noblemente, conduce por sí misma a la disciplina, a la responsabilidad, al afianzamiento de la solidaridad, en definitiva, a un auténtico progreso social. 79

Una sociedad que intente seriamente planificar el desarrollo de la grandeza humana, necesita contar con una plantilla suficiente de

- hombres competentes dispuestos a cargar con los puestos de mayor responsabilidad y calidad sin exigir por ello un nivel de vida individual y familiar superior al resto del pueblo. 80
- El cooperativismo es una llamada a una responsabilidad y un compromiso. 81
- La adquisición del espíritu cooperativo no se expresa ni por las peticiones ni por las reivindicaciones, sino por las aportaciones individuales, la toma de responsabilidades personales y acciones constructivas solidarias. 82
- Necesitamos más de hombres responsables que de hombres importantes y los importantes en cuanto descuidan su responsabilidad resultan fatales. 83
- Entre el pasado donde quedan los recuerdos y el futuro, en el que pudieran emplazarse las ilusiones está el presente, donde están las responsabilidades. 84
- Sirvamos a los demás como nos gusta que nos sirvan a nosotros: sensatamente, inteligentemente, responsablemente, con garantías de compromiso recíproco, más allá de entusiasmos volátiles, más a fondo de simples gestos teatrales. 85
- Ante el choque que supone el enfrentamiento con una realidad muy diferente de la que nos han contado no tenemos más remedio que dar una respuesta: ACTUAR, COMPROMETERNOS, tenemos una realidad social ante la que estamos emplazados. 86
- Los cooperativistas debemos distinguirnos por nuestra capacidad de compromiso. 87
- Sociedad rica y estable es aquélla que se compone de instituciones vivas y movidas por la conciencia de hombres inteligentes y libres. Para promocionar tales ciudadanos, bueno será que empeemos por considerar como tales a cuantos queremos que colaboren en el empeño. 88

Una tentación fácil en que puede incurrir un sector numeroso de trabajadores hechos también a la mentalidad promovida por la necesidad de mantener un frente reivindicativo, es el de eludir la implicación personal en el proceso económico que entraña todo desarrollo y máxime el cooperativo. 89

La tarea que nos hemos impuesto no se satisface por el hecho de estar resueltos a obrar a lo héroe o a lo santo de una vez, sino manteniéndose fieles y tensos en el correr del tiempo. 90

Hemos de ser protagonistas siempre y en todo, y demócratas, ahora y luego. 91

2.3. Autoexigencia, ambición de logro, no autocomplacencia

Siempre hay un paso más que dar. 92

La rebeldía humana siempre es invencible. 93

No cabe duda que la primera cosa que necesita lo mismo un hombre que un pueblo, una persona que una sociedad, cuando se trata de desenvolverse bien en la vida son ideas claras, una mentalidad ágil y flexible, una disposición interior que procede de la manera de pensar y sentir de cada uno capaz de acomodarse a las exigencias en constante evolución de la vida. 94

La mejor manera de mantener los niveles conquistados consiste en despertar pasiones nobles por metas cada vez más amplias. 95

No debemos vivir con el regusto de las conquistas pasadas, sino con el ánimo tenso de la conciencia de las necesidades presentes y futuras. 96

La escasez no ha sido mayor inconveniente para que progresaran los que han tenido iniciativa y decisión y los lamentos no han conducido a nada a quienes optaron por la pasividad. 97

- Nos comprometimos a ser empresarios más que propietarios inmobiliarios y comodones. 98
- Menos exclusión y más integración, más fidelidad a los propios deberes, más exigencia de cada uno para sí y más dedicación a los demás. 99
- El mundo no se nos ha dado simplemente para contemplarlo sino para transformarlo y esta transformación no se hace con los brazos sino primero con las ideas y los planes de acción. 100
- El signo de la vitalidad no es durar, sino renacer y adaptarse. 101
- El hombre es humano en la medida en que es social. Diríase que a algo de esto responde la formulación social que entre los cooperativistas halla eco: más que propietarios queremos ser empresarios. 102
- Marcharemos bien en tanto en cuanto en tanto en nuestras filas no haya desamparados, pero tampoco demasiado asegurados por esfuerzo ajeno. 103
- ¿Cuántos hábitos de una burguesía caduca o trasnochada estamos reviviendo y presumiendo de progresistas, resultando conservadores y tradicionalistas de la peor ralea? 104
- Lo que más difícilmente puede disculparnos es la ausencia de un espíritu de superación. 105
- Sentirse satisfechos es un lujo intolerable; es una actitud que la conciencia humana y social no puede consentir en quienes quisieran vivir decentemente. 106
- Todos los tiempos son malos para quienes se dejan avasallar por las circunstancias. 107
- Las esperanzas y los derechos del trabajador por un orden nuevo tienen por delante la tentación de obtención de ventajas inmediatas. 108

- Sin algún riesgo no se logra nada. 109
- El hombre no debe dejar de lado sus aspiraciones de superación, sino disciplinarlas o jerarquizarlas. 110
- Testigos somos de muchas obras excelentes que se han venido abajo tan pronto como sus realizadores aflojaron el esfuerzo o se sintieron satisfechos de su trabajo. 111
- Pocas tentaciones tan sutiles encontraremos en nuestra tarea como la de sentirnos satisfechos. 112
- Hay que reconocer que la atracción y el peso de intereses inmediatos amenaza con enconcharnos en los límites que poco pueden disimular un egoísmo mezquino o poco noble. 113
- No construirán el mundo nuevo, el orden social humano y justo los "satisfechos" ni se nos regalará sin riesgo y esfuerzo común y progresivo. 114
- La mediocridad de no pocos resultados puede tener su origen en la simple cortedad de nuestros proyectos. 115
- Sentirse satisfecho es un lujo intolerable: es una actitud que la conciencia humana y social no puede consentir. 116
- No podemos sentirnos instalados, ser satisfechos o conformistas so pena de incurrir en traición a la causa del mundo del trabajo. 117
- La cooperativa no es para un mundo acabado ni para hombres instalados. 118
- Un error bastante corriente en el que los cooperativistas nos hallamos inmersos es el auto conformismo. 119
- La comodidad y la ostentación, el lujo y el despilfarro son frutos del desarrollo cuando éste se considera como meta más que como

medio y punto de partida para el progreso y bienestar humano y social.	120
Empresarios más que propietarios.	121
Progresar es exigencia vital en todos los campos de actividad y relación humana.	122
No es utopía lo que es hipotéticamente viable.	123
La máxima dificultad reside en intentar formular exigencias a los demás sin imponérselas cada uno a sí mismo.	124
Hay que dar paso e incluso fomentar más la autocrítica y la crítica entre nosotros. Es el procedimiento más idóneo para velar por la salud de las instituciones.	125
Lo interesante no es lo que se ha hecho ayer, sino lo que se quiere hacer mañana.	126
Mirar hacia atrás es una ofensa a Dios; hay que mirar siempre hacia adelante.	127
La satisfacción es una morfina peligrosa en los responsables de una empresa moderna.	128

2.4. Cooperación, solidaridad, generosidad

Nuestra fuerza no se traduce en lucha sino en Cooperación.	129
La cooperación convoca a los hombres a una obra colectiva, pero deja a cada uno su responsabilidad. Es el desarrollo del individuo, no contra los demás, sino con los demás. La filosofía cooperativista rechaza tanto la concepción colectivista de la naturaleza humana como la liberal. Reconoce el valor y la consideración única del individuo, pero insiste en que el individuo no puede ser totalmente	

él mismo sino al entrar en relaciones creativas, espiritual y materialmente productivas, con el mundo de que es parte. 130

Hemos levantado esta bandera de la cooperación para dar un testimonio adecuado a las circunstancias de confianza en el *hombre* y en la solidaridad humana y cristiana. 131

El hombre y la sociedad encontrarán la forma mejor de satisfacer las necesidades por el cauce de la cooperación. 132

La cooperación que aspira a progresar tiene que hacer buenas migas con el capital, tiene que considerarlo como un auténtico instrumento y aliado. Cada vez dispone de más capital la humanidad y por eso cada vez resulta más fecundo el trabajo. 133

La Cooperación es incompatible con todo tipo de servidumbre humana. 134

La Cooperación es un complejo de principios, una doctrina más que una concreción estructural acabada. 135

Los principios cooperativos tienen que proyectarse en fórmulas prácticas viables y apropiadas a las circunstancias: quien las interpretara con otra rigidez sería un dogmático que haría muy mal servicio a la verdadera Cooperación. 136

La Cooperación es la proclamación definitiva de los valores personales y morales en la promoción económico – social. 137

La Cooperación es una auténtica integración del hombre en el proceso económico y social, que configura un nuevo orden social: las cooperativistas deben concurrir hacia ese objetivo final a una con todos los que tienen hambre y sed de justicia en el mundo del trabajo. 138

El diálogo y la cooperación, la libertad y el compromiso, constituyen métodos eficaces en la conjunción de voluntades y esfuerzos para

- organizar y administrar el trabajo humano y, por tanto, para humanizar la economía. 139
- La divisa del cooperativista: cada uno para todos y todos para uno, en lugar de cada uno por sí y para sí. 140
- Las colaboraciones anónimas resultan de ordinario la clave del éxito de las más importantes empresas humanas. 141
- La fórmula del hombre que quiere triunfar: no luchar en solitario. 142
- La existencia de diversas ideologías o formas de interpretar el mundo no supone que una sea la verdadera y que nos pasemos la vida tratando de descubrir cuál es ésta. Pero esto no supone que la sociedad deba funcionar en comportamientos estancos, sino que unos y otros, desde plataformas distintas, no solo pueden, sino que deben cooperar en la búsqueda y andadura del camino que les conduce al cambio. 143
- Cada uno aisladamente suponemos poco. En cambio, los hombres unidos son capaces de las mayores proezas. 144
- La cooperación considera el trabajo como un auténtico vínculo de unión y solidaridad. 145
- No solitarios sino Solidarios. 146
- Uno no nace cooperativista, porque ser cooperativista requiere una madurez social, un adiestramiento de convivencia social. Para que uno sea auténtico cooperativista, capaz de cooperar, es preciso que haya aprendido a domesticar sus instintos individualistas o egoístas y sepa plegarse a las leyes de la Cooperación. 147
- La solidaridad es una exigencia afectiva y un resorte activo para el hombre maduro. 148
- Para poder contar con otros debemos comenzar por contar seriamente cada uno consigo mismo; es indispensable comenzar el

- proceso de solidaridad apoyándose cada uno más en la reflexión, recurriendo a un sentido crítico objetivo. 149
- La promoción del hombre requiere una solidaridad eficiente, una eficacia renovada y puesta al día, una afirmación progresiva de nuevas metas. 150
- La unión es la fuerza de los débiles y la solidaridad es la poderosa palanca que multiplica nuestras fuerzas. 151
- No deberá llamarse solidaridad la actitud del que siempre espera recibir más que dar. 152
- Para ser sociales y solidarios de verdad todos debemos de pensar más en aportar que en recibir. 153
- Los problemas humanos hallan soluciones cuando los hombres somos capaces de transformar nuestras inevitables relaciones en vínculos recíprocos. 154
- La verdad a secas es que todos nos debemos más los unos a los otros y el presente condiciona el futuro. 155
- No puede uno sentarse indefinidamente a la mesa de otro sin aportar jamás nada. 156
- Los egoísmos colectivos tienen sus raíces en las personas individuales. 157
- ¿No corremos el riesgo de conformarnos con un cooperativismo que pretendiera apoyarse en resultados viables sin propiamente Cooperación, entendiéndolo por tal todo lo que de compromiso personal de contribución hacia otros debe entrañar ese término correctamente interpretado? 158
- La cooperación debe ser el medio con el que obtengamos eficiencia, competencia y capacidad de vivir en progreso y bienestar. 159

- La Cooperación no es una prebenda sino una credencial de compromiso de la voluntad transformadora para hacer realidad los ideales. 160
- El hombre no es promotor solitario, sino solidario y las posibilidades crecen de manera exponencial cuando se tratan los problemas en conjunto y con hombres concienciados. 161
- La conciencia de solidaridad es anterior a la formulación cooperativa. 162
- Siempre nos ha venido a la pluma la expresión Cooperación más fluidamente que Cooperativismo, ya que ésta sin aquella tampoco es nada. 163

2.5. Orientado a la acción, coherencia con el discurso

- Los problemas que constatamos no tienen solución mientras no cambiemos radicalmente de actitud. No es hora de lamentos, sino de acción. 164
- La idea o la palabra buena es la que se convierte en acción. 165
- Lo que acredita a las palabras y a los hombres no son los dichos sino los hechos. 166
- Se califican las realidades, no las buenas intenciones. 167
- Ser cristiano no es solamente poseer la verdad, sino es sobre todo practicar la verdad, que es lo mismo que hacer el bien. 168
- Los hombres que pudieran hacer bellas formulaciones pero que no fueran capaces de rubricarlas con hechos no nos sirven. 169
- Los "vivos y listos" indeseables pueden florecer en todos los ámbitos. 170

Hay quienes especulan con cosechar sin sembrar.	171
Nuestro criterio prevalente hoy es Acción y Cooperación.	172
La peor ilusión que todos podemos padecer es la de embriagarnos con simples palabras y tal peligro no es simplemente hipotético.	173
El mundo está lleno de espectadores, no de autores.	174
Los hombres que mueren fieles a unos ideales contribuyen a que sus ideas alcancen resonancias y fecundidades nuevas.	175
Hay que tratar de vivir las buenas ideas y de realizar los buenos proyectos y planes.	176
Poner el acento en la acción para reconstruir nuevas formas de sociedad sin vanas lamentaciones.	177
La capacidad y la viabilidad de aspiraciones y proyectos comunes se debe demostrar actuando más que coreando bellas expresiones.	178
Situarse en una modesta plataforma de realidades no se presta a lucimientos mientras que tanta gente solo parece apreciar y valorar las apariencias, las palabras más que los hechos.	179
La idea que no puede transformarse en palabra no es buena idea, la palabra que no puede transformarse en acción no es palabra válida.	180
Hay que trabajar pensando y pensar haciendo.	181

2.6. Sentido práctico, pragmatismo

El ideal es hacer el bien que se puede y no el que se sueña.	182
--	-----

- Ser realistas y pragmáticos no quiere decir renunciar a los ideales, que no deben ser confundidos con quimeras y bellos sueños, sino aceptados como objetivos a realizar. 183
- Menos triunfalismo y más realismo; menos palabrería y más hechos; menos profetas y más hombres de palabra; menos ilusos y más prácticos. Las buenas ideas son las que se saben traducir en obras y las buenas palabras las que cada uno sabe avalarlas con hechos. 184
- Si esperamos a conocer mucho y a saber más para definirnos corremos el peligro de no definirnos nunca. 185
- Hay circunstancias en las que efectivamente lo mejor resulta enemigo de lo bueno y en tales ocasiones está justificado aceptar el mal menor. 186
- La revisión y la reforma son quehaceres irrenunciables del hombre. 187
- Más vale equivocarse que no hacer nada. Además, equivocándose se acaba aprendiendo a acertar. 188
- Tampoco debemos dejar sin denunciar el peligro de contemplar magníficos objetivos finales sin actuar con eficiencia para lograrlos. 189
- Juzgamos contraproducente que mentes despejadas malgasten sus energías e imaginación en lograr metas inalcanzables de indudable valor romántico pero propios de otras circunstancias. 190
- Los perfeccionismos consistentes en puras formulaciones no nos deben acomplejar. 191
- Nuestra lealtad a los principios requiere la decisión y habilidad en la aplicación de las mismas. 192
- Realidades mejorables y no sueños inviables. 193

- No obramos por idealismos quiméricos. Somos realistas, conscientes de lo que podemos y no podemos. 194
- Nos concentramos en las cosas que tenemos esperanza de cambiar entre nosotros más que en las cosas que no podemos cambiar en otros. 195
- Amigos no tanto de ideas 'buenas' sino 'viabes' y por ello las 'mejores'. 196
- Aquí no hacemos tanto apología como realidad de la participación y la democracia. Admitimos que también otros lo hacen o pueden hacerlo, incluso mejor. 197
- Nos debería de preocupar lo que hubiéramos aportado al acervo común, que es signo de solidaridad real, incuestionable más que las ampulosas retóricas y triunfalismos soportados en los esfuerzos o contribuciones ajenas. 198
- Tan necio como dar lecciones a distancia sería lanzarse por el sendero de la destrucción a ultranza. 199
- No hay lugar en el mundo mudable para soluciones perfectas y definitivas. 200
- Hay que afrontar realidades más que hipótesis y reflexionar sobre datos y hechos concretos más que sobre para formulaciones ideológicas. 201
- Es fácil ser revolucionario y pensar en destruir, porque todo lo que funciona siempre es imperfecto. 202
- Las doctrinas dividen y la existencia nos une. 203
- Los esquemas y los éxitos pasados, por notables que fueren no pueden entrañar las lecciones para el presente. 204

Las ideologías nos han alineado. Hay que destacar los aspectos políticos pero inmersos en la realidad y dando alto sentido práctico. 205

2.7. Otros valores morales

Actuar y no ganar, crear y no poseer, progresar y no dominar. 206

Progresar no es adquirir más, sino ser más, actuar mejor, darse más. 207

El deber de ser buenos urge más que el derecho de ser felices. 208

Los constructores de la grandeza de la humanidad son, ante todo, los pocos hombres que consagran su vida a los valores espirituales y morales. 209

Debemos comenzar por considerar a todos los hombres como ciudadanos de igual dignidad y destino. 210

No hay elevación posible del hombre, del pueblo, sin que la presidan la razón y la virtud. 211

Uno de los rasgos dominantes de la mentalidad moral que hoy precisamos debe ser la tolerancia, cuyo objeto esencial es el reconocimiento del otro. 212

El diálogo no concuerda con inquisiciones e intolerancias de ningún género. 213

La libertad es una pesada carga que sólo se consigue llevar con un entrenamiento participativo en todos los órdenes de la vida. 214

Ante el bien y el mal, la justicia y la injusticia, no se conciben vacilaciones. 215

El ideal vale más que el dinero. 216

- Caridad es trabajar bien. 217
- Para practicar la crítica debidamente hace falta mucha dignidad y valor. De ordinario a quien se siente impulsado por móviles egoístas le puede resultar más cómodo y útil la adulación o un silencio de circunstancias. 218
- Cuidemos de no perder la ilusión y hasta el romanticismo sano propio de los momentos iniciales. No nos profesionalicemos hasta el extremo de ahogar ese poco de cuasi vocación. 219
- Tenemos que pensar más cada uno por sí. El simple gregarismo no constituye buen método de progreso humano. 220
- Todos debemos de reflexionar más que en lo que circunstancialmente pudiera parecernos el cooperativismo en lo que éste contiene de *valores permanentes*, susceptibles de adoptar y considerar como presupuestos en nuestra vida económica y social. 221
- Uno de los rasgos dominantes de la mentalidad moral que precisamos debe ser la tolerancia, cuyo objeto esencial es el reconocimiento de otro. 222
- Es esencial una toma de conciencia para que en nuestra expansión consideremos como factor fijo al respeto a la naturaleza. 223
- Donde decimos 'respeto a la dignidad del hombre' deberíamos añadir 'y respeto a la dignidad de la naturaleza'. 224
- Tanto la riqueza como el poder, de cualquier modalidad que fuera, se buscan para decorarse más que para servir a otros. 225

3. LA EMPRESA/LA EMPRESA COOPERATIVA

3.1. Identidad de la empresa: Comunidad y productividad

La empresa no puede ni debe perder ninguna de las virtualidades de eficiencia por el hecho de que en la misma los valores humanos disfruten de neta prevalencia sobre los recursos puramente económicos o materiales. Antes bien, debe por ello mismo acentuar su eficiencia y calidad. 226

Es preciso encontrar una nueva estructura de la empresa, que respete la dignidad de la persona humana, haciendo valer sus derechos y cumplir con sus obligaciones y que, desde el punto de vista económico, consiga que la empresa se convierta en un equipo de trabajo, esto es, en una verdadera comunidad de personas, con actividades e intereses comunes. 227

Una empresa será una comunidad y, por tanto, un poderoso instrumento de desarrollo en cuanto todos los factores que la integran estén en condiciones normales de colaboración. 228

Naturalmente, la proyección de la empresa como comunidad requiere un nuevo estado de conciencia en los trabajadores, no más que en los empresarios y lo que realmente urge para poder llegar un día a soluciones concretas es la promoción de esta nueva conciencia. 229

La reforma de la estructura de la empresa es tan necesaria como lo es una reforma de las actitudes morales de los hombres que la integran. 230

La empresa industrial es una institución de servicio tan vital que incluso la propiedad privada aquí está subordinada al bien común en mayor proporción que en otros tipos de propiedad privada. 231

La empresa es antes una realidad social, es decir, una unión de conductas humanas encaminadas a la consecución de un bien común, que una realidad económica o jurídica. 232

No podemos ni debemos integrarnos en la empresa sin implicar en la misma nada más que el problema de consumo. Sabemos que es una célula importante de toda comunidad humana y que debe ser una escuela de adiestramiento social y humano que debemos concurrir a su desarrollo con el trabajo y con otros valores espirituales como son nuestra responsabilidad, nuestra previsión, nuestra voluntad de superación. 233

Podemos y debemos pensar en la promoción de estructuras distintas a la capitalista y nadie mejor que nosotros, los trabajadores, podemos y debemos ser sus agentes. 234

Sin renunciar a la acción para la transformación de las empresas existentes, tenemos que dedicar cada día mayor atención a la preparación de nuevas estructuras empresariales en las que se realicen y se contrasten algunas de nuestros postulados sociales. 235

La empresa no es una criatura que se genera, sino que precisa de atenciones y esfuerzos permanentes por parte de los que tuvieran que hacerlo en aras de su participación y compromiso social. 236

Cuando el afán de lucro es el eje de la estructura y desenvolvimiento de las fuerzas de trabajo, estamos despejando el trabajo de su mejor timbre de gloria. 237

Nada más apremiante hoy en día que el advenimiento real de comunidades de trabajo con las implicaciones de estructura que requieran para que la solidaridad no esté a expensas de sentimientos más o menos efímeros. 238

La *clave* de la organización empresarial que nos tiene que preocupar a los cooperativistas es la *productividad*. 239

Productividad: ésta es la palabra mágica y al mismo tiempo el termómetro al que hay que recurrir cada jornada para ver si se marcha bien. 240

La empresa, cuando efectivamente es una comunidad de hombres, no entraña más que ventajas para todos. 241

Nuestra misión es demostrar a la sociedad que la empresa puede organizarse de forma más humana y que al hombre se le puede tratar como su dignidad lo requiere sin detrimento de la productividad, sino todo lo contrario. 242

La nueva forma de empresa que estamos experimentando es algo más que simple posicionamiento económico: es una modalidad de empresa- comunidad de personas y no simple concierto de intereses económicos individuales. 243

No basta hablar mal del capitalismo como sistema, hay que profundizar en su contenido interno y extraer del mismo aquellos factores útiles que son propios de cualquier sistema que pretenda hacer avanzar a la empresa y a la sociedad. 244

Estamos abocados a apurar soluciones imaginativas capaces de dar entrada a factores aparentemente contradictorios como son la eficacia y el humanismo. 245

3.2. Proyecto compartido: Información, participación y corresponsabilidad

No puede implantarse una política empresarial, idónea y acreedora a la promoción de una base tan amplia de colaboración sin una profunda revisión de las actuales posiciones mentales y administrativas tanto de los empresarios como de los trabajadores. 246

Al referirnos a la cooperación, sobre todo en la industria, lo hacemos en su sentido más profundo, sin tener en cuenta las posibles fronteras de la ordenación jurídica, sino el espíritu que marca la pauta para una acción concreta hacia el estrechamiento de las relaciones laborales en verdaderas comunidades económicas. 247

- Los trabajadores deberían conocer los resultados económicos de la empresa. 248
- La comunicación fluida, sistematizada adecuadamente es un gran recurso para prevenir la corrupción, estimular la cooperación y atemperar el cansancio. 249
- Humanicémonos plenamente, respetemos los cerebros y contemos con los corazones; más técnica pero también más afecto; más exigencia y más corresponsabilidad; más comunicación formal e informal. 250
- En lo que se refiere a las grandes organizaciones debe ofrecerse la posibilidad de moderar el contrato de trabajo por el contrato de sociedad, entendido como la creación de una comunidad social en la empresa, en la que con prudencia, pero con firmeza, deben introducirse elementos del sistema cooperativo. 251
- La empresa debe constituir una unidad de producción, donde todos los que contribuyen con su esfuerzo, técnico o capital tengan un interés común: proporcionar a los demás bienes y servicios en las mejores condiciones. 252
- Las diferencias en la percepción de rentas hieren más o menos en tanto en cuanto no se ve su justificación. 253
- Hay que sacar a flote la idea de que el causante básico de la frustración y alienación del trabajador no es la escisión entre propiedad y propietario, cuando la sola consideración de esta particularidad es insuficiente para llevar la satisfacción necesaria ya que, además, permanecen la división jerarquizada del poder, lo cual significa que yacen vivas las contradicciones y dificultades de convivencia. 254
- La participación en el resultado de la producción de la empresa hará mejorar el rendimiento y el interés de todos. 255

En una empresa autogestionada habría que dar más importancia a la promoción del hombre, buscando su participación en las decisiones internas y sobre todo ayudándole en su formación integral. 256

3.3. Otros aspectos relativos a la empresa

Se debe saber renunciar a ensayos de perfección más o menos teórica, cuya meta ambiciosa pueda invalidar las posibilidades que se pueden alcanzar con un criterio más realista. 257

Si entre nosotros el desarrollo se sigue llevando sin profundas reformas estructurales sabemos desde ahora que en 10 o 12 años estas desigualdades actuales van a ser mucho más profundas e insoportables. 258

No lamentos sino acción, acción para la reconstrucción deseada de la sociedad. 259

¿No será que la pericia y la habilidad de los ejecutivos tienen más importancia en la marcha de la empresa que el mantenimiento de unos derechos sociales que, si bien responden a profundas motivaciones humanas, restan movilidad a la misma cuando éste es también un factor de primer orden para la supervivencia en un mundo de feroz competencia? 260

El arte de dirigir ha sido sustituido por la ciencia de organizar y de prever. 261

El mayor invento desde que se creó el lenguaje ha sido el proceso de invención disciplinada. 262

La conciencia y la estima de la libertad y dignidad conducen a la servidumbre de la *solidaridad*. 263

Hemos de gestionar nuestras empresas en forma tal que humanizar las estructuras económicas y desarrollar el País sean objetivos complementarios y no antitéticos. 264

El horizonte empresarial nunca carece de sombras y riesgos, pero es condición ineludible de la empresa crecer y renovarse. 265

El éxito empresarial se deriva siempre de ser los primeros o ser los mejores. A largo plazo lo que sanciona inapelablemente el éxito o el fracaso es la capacidad para adaptarse al cambio. 266

3.4. La empresa cooperativa

El cooperativismo no persigue cambiar de manos la propiedad o gestión de la empresa, sino su naturaleza y función social. 267

Nuestras cooperativas tienen que servir en primer lugar para quienes en las mismas buscan unos baluartes de justicia social y no de refugios o lugares seguros para su espíritu conservador. 268

Nuestro problema cooperativo se plantea como un reto y contraste de lo que pudieran dar de sí los valores en los que decimos creer y se desea contrastar si son efectivos y válidos para el presente. 269

La Empresa Cooperativa se ha declarado en nuestro ámbito como en permanente estado constituyente, trascendiendo de los hombres concretos que en un momento histórico puedan estar presentes. 270

La cooperativa es una fórmula que sirve perfectamente para instituir comunidades de trabajo en las que los valores materiales o instrumentales quedan supeditados a los humanos, de forma que la facultad de decisión y de gobierno corresponda a las personas en calidad de tales y no en función de las aportaciones económicas que han podido hacer a la sociedad. 271

Bajo este aspecto jurídico la cooperativa se diferencia de la anónima en que la primera es una sociedad de personas y la segunda de capitales. 272

- El cooperativismo es el tercer camino de promoción equidistante del capitalismo individualista y del colectivismo sin alma. Su centro y eje es la persona humana con su contexto social. 273
- La adaptabilidad para la lucha es indispensable y la de las empresas consiste en su productividad. Ahí tenemos el objetivo por cuya consecución se ha de mirar la cooperativa en su proyección como empresa. 274
- La diferencia más profunda y acusada que existe entre una empresa capitalista y otra cooperativista no está precisamente en su forma jurídica sino en el espíritu y los ideales que animan a una y a otra. 275
- El fin último de una cooperativa no es el de hacer un número mayor o menor de ricos autosatisfechos, sino el de hacer hombres en todo el sentido de la palabra. 276
- Las estructuras cooperativistas deben ser tales que promuevan la superación personal sin comprometer las exigencias de la solidaridad. 277
- El fin que deben perseguir las cooperativas es la elevación humana del individuo en el orden social, cultural, moral, económico, 278
- Afirmamos una vez más nuestra fe en el hombre, en la promoción comunitaria, en la democracia social y económica, en la libertad, en la justicia y en el amor. De momento la estructura empresarial cooperativa responde mejor que otras formas a esas propuestas y ello nos basta para seguir adelante. 279
- Cuando se concibió la idea de formar nuestras cooperativas, casi todos llevábamos algo más noble dentro, sin que supusiera renuncia a razonables deseos de promoción en régimen de solidaridad. 280
- Las posiciones reivindicativas sin una comprensión total del problema empresarial no tienen sentido en una cooperativa. 281

La organización de la empresa bajo fórmula cooperativa no le inmuta de cumplir las leyes generales. 282

Es preciso que trabajar signifique un despliegue y desarrollo de todo el hombre, de su inteligencia, de su iniciativa y responsabilidad, de su solidaridad y afán de superación. 283

Lo básico en la cooperativa es que siempre y por encima de todo debemos tener presente los fines de nuestro compromiso: la humanización de la economía, concretamente la puesta al servicio del hombre de la actividad económica. 284

La cooperativa es la fórmula humana y flexible cuya característica más entrañable es la prevalencia de los valores humanos en su estructura empresarial y, por otro lado, la de ser eminentemente empírica y práctica y por ello estar sujeto a permanente evolución. 285

La convocatoria cooperativa no ha significado en el fondo más que una opción para que en el proceso económico los *valores humanos* acreditaran su efectividad y consistencia. 286

El bien común depende más del grado de disciplina y confianza recíproca de los componentes de la cooperativa que de los aciertos y desaciertos de los dirigentes, que a su tiempo pueden ser relevados. 287

No es lícito imaginar la organización cooperativa como paradisiaca en la que se da solución con absoluta perfección el cúmulo de intereses, a veces contradictorios, entre las mismas personas que trabajan y reivindican juntas. 288

Las cooperativas no deben ser mundos cerrados, sino centros de irradiación social. 289

4. EL PROYECTO SOCIAL. VALORES A PROMOVER

4.1. Desarrollo económico y desarrollo humano

Lo social debe acreditarse por lo económico, no menos que lo económico debe autenticarse por lo social. 290

La revolución económica será moral o no será. La revolución moral será económica o no será. 291

El desarrollo económico representa un progreso humano y constituye un verdadero deber moral. A los ojos de un creyente un suceso, en todas sus formas, es un escándalo. 292

El mejor medio que posee la humanidad para vivir mejor es producir más y mejor, es decir, aumentar los dos factores básicos: productividad y calidad. 293

Junto a unas leyes sociales, debemos también reconocer la existencia de otras leyes económicas. 294

Hay que respetar las leyes económicas lo mismo que las técnicas, por encima de los criterios subjetivos o personales. 295

La riqueza económica de un pueblo no consiste en la abundancia de bienes, sino en su justa distribución. 296

Se trata de llegar a una sociedad rica, más que a una sociedad de ricos. 297

Es incuestionable, en principio, la servidumbre de lo económico a lo humano, pero con ello no debemos dejar de reconocer la entidad y hasta la dignidad de lo económico. 298

No aspiramos al desarrollo económico como fin, sino como medio. 299

- El crecimiento por el crecimiento no nos interesa y menos el desarrollo económico que no pudiera dar de sí un cultivo más amplio de valores humanos y sociales. 300
- El porvenir más sobresaliente en la aventura del progreso pertenece a aquellas instituciones susceptibles de concentrar y organizar el esfuerzo humano. 301
- Aquél que sea capaz de creer más y de albergar una esperanza mayor en las posibilidades del hombre, aquél será capaz de seguir empujando a la humanidad hacia adelante. 302
- Educación, trabajo y ahorro: tenemos que considerarlas como tres dimensiones de un mismo problema, el problema de la promoción social de los hombres y de los pueblos. 303
- En los países técnicamente poco desarrollados es la mano de obra y la capacidad humana la que se despilfarra. 304
- Hemos comprendido que la principal servidumbre, la primera y más grave esclavitud es la pobreza intelectual. 305
- El pueblo va descubriendo que la promoción cultural es un presupuesto y una condición previa de su propia emancipación y de todo desarrollo económico que merezca ser tomado en consideración. 306
- Nuestra inquietud y proyección social no se ciñen a la empresa. Nuestra acción está por encima de las estructuras empresariales y debe afianzarse en la reforma y promoción de las estructuras sociales requeridas para el progreso. 307

4.2. Cooperación, solidaridad, trabajo

- Las necesidades unen, las ideas separan. 308
- Nuestro país necesita del esfuerzo de todos. La aglutinación de fuerzas no es factible en el seno de comunidades evolucionadas sin

respeto mutuo, sin libertad y, consiguientemente, sin un pluralismo real y efectivo. 309

No se debe dejar desamparado a nadie que padezca una necesidad, pero tampoco debe protegerse indistintamente a quien procede con diligencia y previsión y a quien se despreocupa de lo que no debe descuidarse. 310

Nuestro pueblo es consciente de que su nivel de bienestar y fuerza ha procedido del potencial de trabajo de sus hijos. Estas reservas y contingentes de trabajo han sido los ejércitos con los que hemos promovido nuestra personalidad histórica y más propiamente se nos conoce en el mundo. 311

Es indudable que el signo más esperanzador de una colectividad es saber unirse para construir, para edificar lo que interesa y mirar al porvenir. 312

La superación de las servidumbres individuales solo se logra consolidando estructuras comunitarias de amplia base social. 313

La solidaridad es para mí es la clave y hasta, si queréis, el secreto atómico, llamado a revolucionar toda la vida social. Colaboración de clase, colaboración del pueblo con sus autoridades y de las autoridades con su pueblo, colaboración de la teórica y del espíritu es el secreto de la verdadera vida social y la clave de la paz social. Colaboración en todo para que todo sea fruto del esfuerzo y sacrificio de todos y la gloria sea también común. 314

La unión es la fuerza de los débiles. La solidaridad es la poderosa palanca que multiplica nuestras fuerzas. 315

Nosotros estamos necesitados de vencer un falso mesianismo, que viene a ser una especie de esperanza ciega de que otras fórmulas más o menos mágicas y, desde luego, más cómodas, pudieran variar nuestra suerte. No es posible la suerte que de golpe proporcione a todos las compensaciones superiores a su propio esfuerzo o sacrificio. 316

- La vinculación del trabajo con la solidaridad fluye desde el momento que el sujeto humano se percata de sus carencias e impotencias individuales y la solidaridad le humaniza y le potencia. 317
- Aspiramos a una sociedad en la que la persona y su esfuerzo sea considerado primordialmente en consonancia con la dignidad que corresponde a aquella, en un marco de solidaridad humana y cristiana. 318
- Los sistemas sociales rígidos y monolíticos resquebrajan sus posiciones y se acercan lentamente al terreno añorado de la cooperación entre trabajo y capital. 319
- Las colectividades que disfrutan de auténtica paz y bienestar son aquellas en las que cada miembro persigue su propio bien conjugándolo con el interés de los demás. 320
- ¿De dónde deben partir en este momento los testimonios de solidaridad, de acercamiento, si no es de las clases dirigentes, de los empresarios, de los mejor dotados por la suerte o coyuntura? 321
- Tampoco debemos pensar que la solidaridad humana apenas puede tener otra versión auténtica que el igualitarismo. Las exigencias de la solidaridad hay que conjugarlas con las de la justicia. 322
- Aquí está nuestra gran tarea: trabajar, progresar, invertir, descubrir... para hacer un mundo más bello y humano. 323
- El afán de lucro, de desarrollo, de progreso, es bueno y saludable siempre que este encuadrado en un régimen de solidaridad. 324
- La revolución hoy se llama "participación". 325
- Nada precisan tanto opciones de participación como un pueblo y unas personas maduras y conscientes. 326
- En una sociedad de cierto nivel de formación la participación de todos sus miembros se hace inevitable. 327

4.3. Cultura social, realismo y revisión crítica

Las verdades y las leyes, sean matemáticas, morales o sociales, implican una servidumbre que no acarrea más que bienes a quienes las reconozcan con todas sus consecuencias. 328

Nosotros propugnamos una racionalización y una disciplina que nos separen tanto de la resignación como de la rebelión incontrolada. 329

Una de nuestras características ha sido el sentido práctico, el de saber actuar en el ámbito de las posibilidades sin diferencia ni renuncia a los ideales. 330

Las circunstancias no son ni buenas ni malas, simplemente una realidad con la que hay que contar para actuar sobre la misma. 331

El presente, por espléndido que fuere, lleva la huella de su caducidad, en la medida que se desliga del futuro. 332

Sacrificamos el presente al futuro, la persona a la colectividad. 333

Esta experiencia corresponde a un nuevo espíritu de confianza en el hombre y en su capacidad. Revive en este caso el sentido de libertad, dignidad y justicia, fehacientemente acreditadas en las instituciones tradicionales y democráticas de nuestra tierra y, por tanto, exponentes de la idiosincrasia de sus hombres. 334

Así lo afirmamos y lo deseamos, exponentes del espíritu de un pueblo más propenso a la acción que a la especulación, a ser que a tener, a progresar que a dominar, amante y celoso de su libertad y de sus fueros, de su espacio vital para la autorrealización, más pluriforme en el trabajo y, por el trabajo, en provecho común. 335

Lo que han hecho las personas en estos años de rápido progreso ha sido trabajar más con la inteligencia y con más solidaridad. 336

La sociedad o la comunidad no existe a impulsos de puros instintos, sino con normas de relación y convivencia. 337

Hay que vivir mirando al futuro sin adormecerse con los éxitos o nostalgias del pasado. 338

No podemos caer en un “humanismo” sin adecuado soporte material y estructural. 339

Hemos dado un paso para la constitución de un nuevo orden en que cada uno viva en consonancia con sus méritos personales en régimen de auténtica solidaridad con sus semejantes. 340

La vida es un proceso evolutivo que requiere una adaptación y los principios inspiradores de nuestra acción deben ser practicable. 341

La liberación y el progreso tienen que tener consignación en códigos humanos, pero sobre todo ha de tener vigencia y respaldo en valores económicos. 342

Ni el liberalismo ni el socialismo convencen a la sociedad compleja en que vivimos. Hace falta llegar más allá de las formas con esclerosis de las ideologías y ofrecerle un futuro serio basado sobre las posibilidades actuales de la ciencia. 343

Una forma que adoptamos nosotros en pro de las transformaciones que requiere nuestro tiempo ha sido la de practicar un reformismo constante y progresivo. Es una forma de hacerlo eficazmente y al mismo tiempo coherentemente con los requerimientos del hombre al que ha de servir. 344

Abogamos por una forma de conciencia neta, clara y compartida sobre lo que es viable y a costa de qué puede serlo. 345

4.4. Valores morales y coherencia

Hoy estamos acostumbrados a echar la culpa de todo a las instituciones, a las formas políticas o sociales, a la par que nos hemos hecho a esperar la solución de todo del advenimiento de nuevas

instituciones, de nuevas formas políticas o sociales La mayor desgracia de los pueblos no es precisamente que padezcan tales o cuales formas políticas o sociales, sino que haya desaparecido el sentido moral y la conciencia no ejerza ninguna fuerza. Un pueblo que ha perdido el sentido moral y la conciencia no puede combatir sus males. 346

Estamos en buen camino y resueltos a no detenernos en ninguna meta mientras la libertad y la justicia puedan precisar nuestra colaboración. 347

La peor ilusión que todos podemos padecer es la de embriagarnos con simples palabras y tal peligro no es simplemente hipotético. 348

Es la hora de los hechos y no la de tantas teorías, cuya realización práctica tan poco se parece a los principios básicos de que parten. 349

No hemos de lograr el bienestar social propiamente dicho sin el progreso moral, que implica la primacía y prevalencia de los valores personales, con la subordinación de otras fuerzas y recursos a sus exigencias. 350

No vale decir que el primer valor es la persona. Sí que lo es, pero condicionado su desenvolvimiento al de la comunidad a la que pertenece. 351

La mayor parte de nuestros sufrimientos están originados por la falta de voluntad, de atención, de amor, de tolerancia, que nos tenemos los unos de los otros. 352

¿Dónde están entre nosotros esos hombres o jóvenes idealistas, entusiasmados de los ideales de justicia y verdad capaces de sacrificar en cualquier momento sus propios intereses, su propia comodidad, su posición agradable... abnegados, heroicos, prontos a todo para llevar a la práctica los postulados de la justicia y de la caridad? ¿Dónde están y cuántos son? 353

Libertad y solidaridad no pueden ser valores oponentes, excluyentes, sino complementarios. 354

El mundo progresa en la medida que se institucionalizan las exigencias morales y sociales, nobles y elevadas. 355

Hay algo en el fondo del espíritu humano que es firme y eterno y algo también que tiene que estar moviéndose hacia una expansión nueva y superior en consonancia con la regeneración interior y social del hombre. Por ello sus realizaciones sociales tienen que acusar esta transformación. 356

Exigir a cada persona según sus posibilidades, darle según sus necesidades. No es absurdo sino urgente aplicar un Plan de desarrollo progresivo del espíritu encerrado en ese principio. 357

A largo plazo no hay oposición entre los intereses técnicos y científicos y los aspectos morales y humanitarios. 358

Nuestra revolución será satisfactoria en cuanto fuera moral, entendiéndose por tal el acatamiento de valores superiores. 359

363.- Es preciso colocar en su verdadero emplazamiento algo que en algún momento se ha aireado excesivamente y es la copropiedad y la solidaridad como fuente infalible de felicidad. 360

4.5. Varios

No poco o casi todo lo realizado por el esfuerzo humano consciente y responsable ha sido en una primera instancia un bello ideal y nada más. 361

Hoy atraviesa la humanidad una crisis que acaso no haya tenido otra igual en la historia. 362

Hemos de admitir que la razón puede y debe ser capaz de crear la fuerza para no quedar en pura especulación y el mundo del tra-

- bajo ha de cobrar conciencia de la fuerza que puede poner al servicio de sus legítimas aspiraciones. 363
- La reforma estructural de la empresa repercute necesariamente en la reforma de todo el sistema capitalista. 364
- El gran quehacer de cada generación es la superación del pasado. 365
- No debemos vivir con el regusto de las conquistas pasadas, sino con el ánimo tenso de la conciencia de las necesidades presentes y futuras. 366
- La tarea que se presenta en los años futuros a los políticos del mundo entero no puede ser más ardua e ingente. Se trata nada menos que de atender al bien común universal. 367
- ¿Qué es el bien universal? Orden, justicia distributiva, probidad de costumbres y suficiencia de bienes materiales. 368
- Lo bueno que no se promueve se acaba, como termina siendo poco generosa la naturaleza que no se cultiva. 369
- No podemos hablar de comunidad allí donde las relaciones y la convivencia se basan en situaciones de fuerza. 370
- No es difícil observar que mientras unas instituciones pujantes en el pasado quedan caducas, van tomando cuerpo otras que parecían entonces utópicas. 371
- El progreso requiere la colaboración de los más, pero contando por delante con el impulso creador e innovador de los menos. 372
- Los caminos no nacen espontáneamente y la mayoría exigen para su construcción luchas penosas. 373
- La promoción social no es una ruta en la que se puede vivir contemplando lo construido. 374

- La teoría apoyada en unas realizaciones tendrá una fuerza y eficacia a veces insospechadas. 375
- Los grandes ideales no necesitan ser precisamente asequibles para que puedan ser útiles. 376
- No es lo mismo crecer que madurar. La observación es aplicable tanto a personas físicas como morales, tanto a hombres como a instituciones sociales. 377
- El futuro que ofrece la versión neo-capitalista del mundo es económicamente deseable pero humanamente insoportable. 378
- Hay que pensar en una reforma de la estructura de nuestras comunidades productivas, pero siempre desde un punto de vista más amplio que abarque la total organización social de las comunidades humanas. 379
- No hay estructura humana capaz de dar respuesta satisfactoria a todos. 380
- Nuestro País, obligado a vivir y desarrollarse por lo que hoy somos capaces de crear sus hijos, necesita ensayar nuevos métodos de promoción. 381
- Quedan por lograr metas más amplias y universales a las que no podemos ser indiferentes tanto por nosotros como por todos los que estimamos solidarios en el ancho mundo socio - económico. 382
- El pluralismo en los diversos campos de presencia y actividad humana debe entrañar la aceptación de diversos tipos de empresa, privada y pública, familiar y social, personalista y capitalista, especializada o comunitaria. 383
- La empresa comunitaria precisa una proyección más amplia de sus valores, sin la cual se llegaría a su asfixia o anquilosamiento. 384

5. EL COOPERATIVISMO EN LA SOCIEDAD

5.1. Justicia social, solidaridad y otros valores morales

Donde se pueda contar con hombres conscientes de su dignidad, amantes de la libertad, resueltos a aplicar las exigencias de la justicia social y capaces de aceptar un régimen de solidaridad igualmente beneficiosa para todos, tiene base el cooperativismo y pueden esperarse óptimos frutos del mismo. 385

Lo que tiene de bueno el cooperativismo es que trata de enfrentar al hombre con sus problemas no en solitario sino en solidario, en unión con otros. 386

Es arriesgado hacer de cada cooperativa un mundo cerrado. Tenemos que pensar en la solidaridad intercooperativa como único recurso para, mediante la misma, salir al paso de otros problemas de crecimiento y madurez. 387

Nuestras cooperativas tienen que servir en primer lugar para los que en las mismas buscan unos baluartes de justicia social y no lugares seguros para su espíritu conservador. 388

Allí donde se acusa una prevalencia de los derechos adquiridos y justificados en el pasado sobre los méritos presentes de las personas nos encontramos frente a una coyuntura social difícil para que el cooperativismo eche sus raíces. 389

Es preciso hacer la revisión y el balance en orden a la vigencia de los valores morales que han dado vida a nuestro cooperativismo. 390

También puede ocurrir que el cooperativismo aparezca más o menos desfigurado cuando sus adeptos han tratado de emplearlo sin estar identificados con su espíritu y exigencias básicas. 391

La neutralidad política y religiosa que se explicitan en los principios cooperativos obedece a hacer realidad en el seno de la organiza-

ción cooperativa el respeto mutuo, la primacía de los valores humanos. 392

El cooperativismo no es el remedio universal de los males, pero si pueden ser inspiradores para otras organizaciones sociales, económicas y políticas los valores del cooperativismo vigente entre nosotros, tales como la libertad, la solidaridad, la persona y la comunidad. 393

5.2. Ambición, autocrítica y afán de superación

El orden hacia el que tiende el cooperativismo no es estático, es un orden en permanente evolución hacia una forma mejor, es un equilibrio en movimiento. El cooperativismo que ha nacido de la acción y de la experiencia más que de la teoría es algo que debemos concebirlo y desecharlo en la búsqueda constante de mejores formas de expresión. 394

El cooperativismo no debemos vivirlo como si lo aceptado y dispuesto en un momento fuera algo invariable, sino más bien admitiéndolo como un proceso de experiencias en el que pudieran y tuvieran que adoptarse cuantas modificaciones contribuyeran, dejando a salvo la nobleza y categoría de los altos fines perseguidos, a la actualización de los medios. 395

Si el signo de la vitalidad en definitiva no es durar sino renacer, si el cooperativismo no solamente es la antípoda del paternalismo sino también del conformismo y conservadurismo y no está atado a ningún dogmatismo, se impone el que estemos en la vanguardia de las innovaciones sociales, máxime cuando éstas están demandadas por una conciencia de dignidad y de libertad, de justicia y de solidaridad. 396

En la mente de los cooperativistas está la idea de que la sociedad futura ha de ser probablemente pluralista en todos los Órdenes y también en el económico: se conjugará y se concertará la economía pública y privada, el mercado y la planificación, las entidades de signo paternalista, capitalista o social. 397

- El cooperativismo no es un fin sino un medio; es una institución; es un instrumento idóneo para que se encarnen en la vida económica y social unos ideales cuya bondad nadie puede discutir leal y noblemente. 398
- El cooperativismo fundamentalmente es un proceso orgánico de experiencias, caracterizado precisamente por la servidumbre a los valores morales, por la prevalencia del hombre como tal sobre los otros factores más o menos instrumentales de todo proceso y actividad económica. 399
- Tenemos mucho que reflexionar, mucho que rectificar, mucho que madurar. Siempre queda un paso más que dar. Entonces, tenemos que ser nobles. Lo que no podemos es ser nunca triunfalistas. 400
- El aumento cooperativista no puede darse por satisfecho mientras nuestro mundo laboral no haya conquistado su libertad económica y social. 401
- Tenemos mucho que aprender de las experiencias cooperativas pasadas: sobre todo, debemos extraer de esas realidades el espíritu que las promovió. 402
- Tenemos que aplicar los principios cooperativos a las condiciones presentes y venideras y, para llevar a cabo esta aplicación, hay que tener en cuenta la evolución de la vida económica y social. 403
- Si fuera factible, seríamos partidarios de no conceder beneficio fiscal por el mero hecho de constituirse en cooperativa, sino que se exigieran otra serie de condiciones para merecerlo. 404
- El cooperativismo ha nacido y se ha desarrollado con gran sentido práctico, al margen de dogmatismos, y hemos de atenernos a sus resultados. 405
- El cooperativismo, que ha nacido de la acción y de la experiencia más que de la teoría, es algo que debemos concebirlo y desearlo en la búsqueda constante de nuevas formas de expresión. 406

Es exigencia vital el realizar una progresiva expansión, canalizando el potencial cooperativo hacia "nuevas fronteras". 407

Un gran aliento requiere el Movimiento Cooperativo para que este no se estanque, no se aburguese. 408

Puede ser la tumba del cooperativismo el espíritu burgués que no es otra cosa que la prevalencia del espíritu de comodidad, de egoísmo cerrado o de simple vegetar al amparo de logros pasados y tal vez ajenos. 409

El movimiento cooperativo no se puede dormir sobre los laureles de sus triunfos, no puede sentirse satisfecho por haber alcanzado unas metas sin apuntar hacia otras en consonancia; es inconformista. 410

Un cooperativismo sin aptitud estructural para atraer y asimilar los capitales al nivel de las exigencias de la productividad industrial es una solución transitoria, una fórmula caduca. 411

Puede abocar a situaciones de verdadera dificultad la pendiente deslizante del aburguesamiento prematuro e insolidario. Aquí está fundamentalmente el peligro de las empresas cooperativas. 412

No nos podemos engañar, hay que situar en su órbita justa el accionar cooperativo, fundamentalmente para poner en duda si éste es el cooperativismo que necesita el País u otro que, llamándose o no cooperativismo, tiene que enfrentarse con las exigencias de una realidad histórica que reclame empresas y maneras de actuar que respondan a los factores de transformación que hoy necesita el País. 413

¿Que otros nos ayuden, nos presten dinero, cooperen para que nosotros no debamos pensar ni sentir nada más que en lo que nos vendría bien? 414

Constante y progresivamente necesitamos revisar nuestras posiciones y ser inasequibles a la fatiga manteniendo un proceso de aglutinación y penetración de un nuevo espíritu. 415

Uno de los peligros de que las cooperativas entren en “moda” es que se acepten o se impongan las mismas sin mayor trascendencia que la de una indumentaria para el buen parecido o simple sintonización social. 416

Partimos de que efectivamente hay que introducir cambios en nuestro modo de pensar y en nuestras acciones. Nos concentramos en las cosas que tenemos esperanza de cambiar entre nosotros más que en las cosas que no podemos cambiar en otros. 417

No nos disculpamos por las limitaciones que pudieran señalarnos. El que nos hagan tomar conciencia de nuestros defectos e incluso de nuestra falta de fidelidad a unos principios que los hemos hecho nuestros, lo agradecemos y les pedimos que nos ayuden. 418

5.3. Apertura al exterior. Vocación de transformación social

Si hasta ahora nuestra aportación al pueblo ha consistido en esta Experiencia Cooperativa, en adelante deberíamos ofrecer un desarrollo comunitario, pero caracterizado por su previsión y coherencia. 419

Las cooperativas no deben ser mundos cerrados, sino centros de irradiación social: no vivimos en un mundo conquistado, sino en campo de batalla por la justicia social y un orden humano y justo. 420

El movimiento cooperativista está alimentado por un espíritu de solidaridad abierta. Su meta está lejos y en lo alto: construir un régimen cooperativista, solidario a escala mundial. 421

El cooperativismo hay que considerarlo como un elemento de vanguardia del movimiento obrero y todos los trabajadores han de poder beneficiarse de los resultados del adiestramiento y experiencia administrativa cooperativista para el mejor estudio y proyección de sus problemas. 422

Está naciendo un nuevo mundo: hoy en día se tiende claramente hacia una sociedad nueva, más justa y más humana y en esta tendencia tenemos los cooperativistas un papel muy importante que realizar. 423

Sería temerario que los cooperativistas nos refugiáramos en nuestro cómodo aislamiento en este momento, ya que lo más probable es que un poco más adelante hemos de necesitar el concurso de cuantos anhelan un nuevo orden social para poder defender nuestras posiciones. 424

Precisamos de la revolución basada en el trabajo y no en los mitos, poniendo en juego nuestra iniciativa y responsabilidad, nuestra capacidad creativa a partir de la primera célula u organismo creativo y laboral, es decir, la empresa. Así podremos desencadenar una nueva actitud transformadora de la economía y generar un nuevo orden socio-económico, coherente con la dignidad del hombre y las exigencias de las comunidades humanas. 425

Sería mutilado o maltusiano nuestro concepto cooperativo como sería ridícula nuestra valoración de un régimen de solidaridad si no fuéramos viendo algo más que una hermandad ceñida y confinada en los límites de cada una de las comunidades de trabajo. 426

Sería muy pobre el concepto que pudiera tener el mundo de un cooperativismo que no sirviera para nada más que crear otras minorías con más elevado grado de bienestar. 427

Nuestra meta es que se acepten los principios cooperativos no solo en los límites estrechos de la actividad cooperativa sino también en los asuntos del Estado, y de una manera general, en la vida de la nación. 428

Nuestro compromiso cooperativista no puede perder de vista la meta de un nuevo orden social y hemos de aplicar nuestro esfuerzo para su implantación, si no queremos quedarnos con un cooperativismo de vía estrecha. 429

- El cooperativismo no tiene por misión el enriquecer a unos cuantos arriesgados sino servir a la promoción de la clase trabajadora. 430
- Los cooperativistas podemos quedarnos en una especie de castillos medievales expuestos a la curiosidad, sin mayor influencia en el devenir social y económico de la humanidad. 431
- El orden hacia el que tiende el cooperativismo no es estático, es un orden en permanente evolución hacia una forma mejor, es un equilibrio en movimiento. 432
- El movimiento cooperativo será un fenómeno pasajero en tanto no se proyecte y se desarrolle en la periferia social, en el ámbito de las relaciones sociales y económicas. 433
- El cooperativismo, para que pueda cumplir su misión, tiene que ser una forma de pensar colectiva que presione cada día sobre el mundo circundante para hacerlo mejor. 434
- En el futuro los hombres seguirán a quienes mejores esperanzas sepan provocarles y entendemos que el cooperativismo debe ocupar un lugar de vanguardia en todo lo que responda a anhelos y valores humanos. 435
- Nadie debe llevarse a engaño pensando que el cooperativismo u otro sistema acabará afianzándose por el acento retórico de sus proclamaciones si luego no es capaz de mantenerse en un proceso de nuevas posibilidades al ritmo de las circunstancias. 436
- Al margen de unos resultados más o menos satisfactorios de nuestras respectivas empresas, los cooperativistas debemos seguir siendo inconformistas en tanto no llegue a ordenarse todo el vasto mundo económico – social con los postulados de la dignidad del trabajador y los presupuestos de su trabajo, so pena de incurrir en una insolidaridad y una miopía indisculpables. 437
- El movimiento cooperativo está seriamente comprometido en el quehacer comunitario que no empieza ni acaba en una zona concreta. 438

Si el cooperativismo quiere tener sentido habrá de hacerlo con el apoyo de las fuerzas trabajadoras y de sus instituciones para que sea no una empresa cerrada y de corto alcance sino la nueva empresa que siendo social es económica. 439

Los magníficos logros de nuestra experiencia cooperativa necesitan seguir siendo tales que lleven aparejadas opciones de esperanza para los demás. 440

Nuestro cooperativismo no ha de brillar por nuestra capacidad de consumo sino de acción y transformación para el bien propio y ajeno. 441

¿Va a seguir siendo el cooperativismo una solución concreta e inmediata para un sector favorecido o se va a perseguir conscientemente la integración, la generalidad y la reforma de estructuras? 442

La transformación social debe ser el signo de nuestro desarrollo más que la pura opulencia y disponibilidad individual de recursos económicos. El cooperativismo que se contentara con lo segundo no nos sirve. 443

La Experiencia cooperativa debe seguir infatigable la búsqueda de soluciones cada vez más amplias, impregnando todo con las esencias de un humanismo perfectible. 444

A nadie se le debe ocurrir pensar que nuestras realizaciones cooperativas deben tener ningún monopolio de virtud. 445

Para nosotros el cooperativismo está llamado a reemplazar al sistema capitalista o al menos a transformarlo con su formato. 446

No debemos olvidar que nuestras cooperativas tienen que ser en todo momento una plataforma de servicio al País. 447

Si existen cooperativas que funcionan como empresas tendremos que ver si estas experiencias se pueden llevar a otros ámbitos de la vida social. 448

Necesitamos materializar hoy nuestras buenas disposiciones en compromisos sociales, en la creación e impulso de instituciones adecuadas. 449

Coexiste en el seno de nuestro pueblo una movilización espiritual y social cada día más amplia, con variantes y modalidades diversas, que bien pudieran hacerse más convergentes en la medida que los cooperativistas fueran fieles a un compromiso de cambio social no menos que al interés de promoción personal. 450

No se puede presumir de ser sociales ni justos olvidando lo que todos hemos recibido de la comunidad y de las generaciones que nos han precedido y sin hacer las aportaciones adecuadas de contraprestación. 451

Para ser hombres prácticos y consecuentes, trabajaremos por el reinado de la justicia y del bien, sin importarnos quienes coinciden con nosotros en el empeño. 452

Una de las convocatorias permanentes en las comunidades cooperativas es la innovación. No tanto exigiendo lo imposible cuanto realizando mejor cada uno lo posible. 453

En este proceso de madurez tenemos que observar otros fenómenos y es que no basta que encontremos buenas personas, sino que necesitamos la creación de buenas instituciones. Y vamos a llamar buenas instituciones no solamente a aquellas que persiguen buenos propósitos, sino que ofrecen a los miembros de una comunidad las satisfacciones espirituales que estos pudieran demandar, como es una participación activa, una información completa y unas posibilidades de libertad que no pongan en entredicho la dignidad de los ciudadanos. 454

Tenemos que acatar la realidad presente, si bien con todas nuestras fuerzas seguiremos empeñados en modificarla, y para eso reservamos y destinaremos todas nuestras fuerzas y recursos. 455

6. INSPIRACIÓN EN LO RELIGIOSO

A veces jugamos con un concepto mutilado del hombre. El ser creado a imagen y semejanza de Dios y destinado a vivir en este mundo, que es transformable y mejorable precisamente por la acción del hombre, es un ser equipado por una inteligencia y por unas pasiones, por unos anhelos, por unos estímulos naturales de acción. 456

El hombre, en sí, expresa y manifiesta las perfecciones de Dios de una manera mucho más perfecta que el resto de la creación. 457

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza y esta semejanza eleva al hombre a una categoría tal que todas las perfecciones de nuestras realizaciones y descubrimientos técnicos no son más que un pálido reflejo de las perfecciones humanas y fruto natural de ellas. 458

El hombre (todo hombre) se parece a Dios y aquí está el fundamento y la raíz de su grandeza y dignidad. 459

Creer en el Evangelio es creer en el hombre, en su vocación y dignidad, más que en su cuna y su cultura, o su dinero o su poder. 460

Una de las facetas más interesantes de la persona es su capacidad creadora. Esta capacidad creadora o promotora del hombre constituye un valioso recurso de la providencia divina. 461

El trabajo no es un castigo de Dios sino una prueba de confianza dada por Dios al hombre haciéndole colaborador suyo. 462

En otras palabras, Dios hace al hombre socio de su propia empresa, de esa empresa maravillosa que es la creación. El hombre, mediante su actividad, transforma y multiplica las cosas. 463

El hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios por ser criatura inteligente y libre, ocupa el lugar más elevado en la escala de los

seres y realidades existentes. Jamás podremos agotar el rico contenido de ésta tan sencilla afirmación y otro mundo tendríamos en nuestro siglo XX, si los que vamos edificando tuviésemos presente esta soberanía del hombre sobre las cosas, llámense dinero, prestigio nacional, raza, intereses políticos... 464

Trabajar es un deber sagrado para el hombre y mediante el trabajo ha de proveer a sus necesidades. 465

Es por la presencia de las facultades superiores, la inteligencia y la voluntad, por lo que el hombre se asemeja más a Dios. 466

El hombre está forzado a contribuir en los altos designios de Dios y diríamos que no puede menos que secundar esos designios. 467

El hombre, aceptando el designio que Dios ha tenido al crearle, debe ser, esencialmente, artífice de creador de cosas nuevas, realizador de aquellas formas con las que la naturaleza sirva mejor sus necesidades. 468

Dios hace al hombre socio de su propia empresa, de esa empresa maravillosa que es la creación. 469

No puede definirse al hombre como animal racional, sino como animal racional y religioso, que está llamado a lo infinito. 470

El caos y la confusión de ideas, de derechos y deberes, no desaparecerá mientras no miremos a las cosas a través de la luz de la fe, la única capaz de descubrirnos en la persona del prójimo, por encima de las apariencias de pobre o rico, amigo o enemigo, compatriota o extranjero, a un hermano nuestro investido por Dios de derechos inviolables y digno siempre de nuestro respeto y consideración. 471

¿En nombre de qué, en nombre de quién, se va a proceder a poner orden, a establecer la justicia, si la justicia para unos es sed de venganza, para otros aniquilación del prójimo,...? 472

- El hombre, por su libertad, pone un coto a la acción de Dios. 473
- La alternativa bíblica de herencia o plato de lentejas sigue formulándose constantemente al hombre, presentándose en diferentes coyunturas históricas o etapas de evolución con distintos matices externos o accesorios. 474
- Hay que vivir según los dictados de la razón y de la fe que aclara y perfecciona la ruta semialumbrada por la razón. 475
- La apelación a los imperativos de la justicia y de la caridad y la necesidad de superar la ética individualista con la consiguiente acción comunitaria constituyen unos presupuestos dignos de los que nos llamamos cristianos y nos tenemos por hombres sensibles a los imperativos de la dignidad y promoción humana. 476
- A los que se dispongan a pensar en soluciones cooperativas tenemos que exigirles, antes que nada, una aceptación sincera del mensaje social cristiano con todas sus características. 477
- La DSI es algo tan perenne que vale para todos los tiempos, pero la afiliación de dicha doctrina ha de revestir un carácter de cierta caducidad por cuanto para ser eficiente tiene que seguir el ritmo de las circunstancias variables. 478
- Lo único imperdonable para los que nos apellidamos católicos es tal vez el conservadurismo y la inacción. 479
- Hemos levantado esta bandera de cooperación para dar un testimonio adecuado a las circunstancias de confianza en el hombre y en la solidaridad humana y cristiana. 480
- El trabajo, en sí mismo, y no por una añadidura devota, contiene una significación religiosa. 481
- Una Iglesia servidora y no dominante, dialogante y no anatematizante, con unos cuadros funcionales que estén servidos por hom-

bres pobres, sin espíritu de carrera, es un troquel formidable para hacer una sociedad a su imagen y semejanza. 482

El cooperativismo implica, además de las aportaciones económicas y laborales, el juego y la movilización constante de los valores espirituales. Es más: ha nacido más por este segundo motivo que por el primero. 483

La técnica podría restituir al hombre lo que la técnica amenaza con quitarle: el sentimiento de su autenticidad espiritual. 484

Los valores humanos no se extraen más que de la fidelidad a la conciencia humana. 485